

EL SITIO DE LOS NIÑOS DE 0 3 SON LAS ESCUELAS INFANTILES, no los colegios

Los **criterios metodológicos y de organización y su aplicación práctica** para la educación de los niños y niñas en la primera infancia han de tomar en cuenta que estos menores de 0 a 3 años son muy susceptibles a la acción de los agentes físicos. **Dadas las particularidades de esta edad, el ambiente físico juega un papel primordial, mucho más que en otros niveles educativos, y una deficiente concepción de este puede causar serios problemas en el proceso educativo, así como en el equilibrio emocional de los niños y las niñas. Los espacios son lugares interpretados y utilizados por los niños, y en los cuales encuentran posibilidades de desarrollar un comportamiento apropiado a las necesidades de su edad.**

El espacio en el que el niño se desenvuelve y con el cual interacciona constantemente, le envía continuos y silenciosos mensajes, invitándolo a realizar determinadas acciones psíquicas y motrices, así como la facilitación de determinadas actitudes.

Por lo tanto el estudio del espacio, es decir, la reflexión, análisis y cuestionarnos de lo que rodea a los niños y de las posibilidades o limitaciones que les proporciona el mismo, o que proporcionamos los educadores, deben estar en la base del planteamiento educativo, y formar parte del trabajo del educador. Es una herramienta básica del proceso de aprendizaje y es el soporte de la función del educador.

El entorno jamás es neutro. Su estructuración, los elementos que lo configuran, comunican al niño un mensaje que puede ser coherente o contradictorio con el que el educador quiere hacer llegar al niño. **El espacio debe de ser un lugar donde el niño encuentre el ambiente necesario para su desarrollo.**

Se debe tener en cuenta la realidad global que es el niño considerando todas sus necesidades y en función de ellas organizar la planificación, diseño y posteriormente la intervención que el educador y **todo el equipo educativo harán sobre el espacio para facilitar y favorecer el desarrollo de todas sus potencialidades.**

El espacio tanto interior como exterior ha de posibilitar la satisfacción de las **necesidades básicas** de los niños y niñas (limpieza, sueño, seguridad, confort, entre otras); de sus **necesidades afectivas** (favorecer la proyección afectiva del educador, de tranquilidad, disponibilidad y la interacción entre los niños); de **autonomía** (la distribución en áreas de actividad asequibles a los niños), la accesibilidad a los materiales de trabajo, de **socialización** (donde se posibilite el trabajo en común, el conocimiento del otro, las conversaciones en grupo); de **movimiento** (pues para moverse se necesita espacio, y espacio libre); de **juego** (haber espacio para los más diversos juegos, tales como juegos de manipulación, de imitación, juego simbólico, entre otros, hasta llegar a los juegos de roles y reglas); de **expresión** (para conversaciones, cuentos y canciones), de recreación libre y de creación con materiales plásticos, donde se pueda experimentar con la materia, etc.); e igualmente de **experimentación y descubrimiento** (prever entornos ricos en estímulos), que estimulen la exploración y el descubrimiento, y en donde existan objetos y materiales diversos, plantas y animales, materiales naturales como el agua, arena, tierra, madera), condiciones todas que favorecen el sano desarrollo de la personalidad de los niños.

A su vez la disposición de los elementos debe de estar dirigida a crear unos espacios que motiven y procuren la iniciación en la actividad, que favorezcan el encuentro entre los niños y el educador, es decir, un espacio que sea relajante y tranquilo, un espacio educativo.

La concepción del espacio es “relativamente fácil de conseguir dentro de un aula” pero la vida del niño no solo se ha de concebir en el aula sino en el conjunto del centro, que también ha de cumplir con los requisitos enunciados.

Todos los expertos recomiendan que la mayoría de las actividades de los niños y las niñas han de transcurrir en las áreas exteriores, y que las aulas solo sean utilizadas para aquellas actividades que requieran condiciones específicas, y para la satisfacción de los procesos de necesidades básicas, como la alimentación o el sueño.

De igual modo el diseño del centro ha de posibilitar la existencia de amplias áreas exteriores, con fácil acceso por parte de los niños, y sin riesgos potenciales de accidentes.

Los juegos mecánicos de las áreas exteriores deben estar distribuidos con un espacio suficiente entre ellos y debe velarse sistemáticamente por su cuidado y la eventualidad de cualquier rotura que pueda afectar su función y la salud infantil.

También en el espacio exterior al edificio de la escuela infantil, es donde deben estar situados otros elementos tales como: el huerto y el jardín infantil, así como la caseta de los útiles de jardinería. Dispositivos importantes para la correcta y enriquecida educación de los niños.

El cromatismo, tanto en el aula como en el exterior y en el patio juega un papel muy importante. La utilización del color en las paredes y elementos del patio han de poseer características especiales que se deben tener en cuenta, a fin de hacerlos más funcionales y estimulantes para los niños.

No obstante, con mucha frecuencia se observan centros que, aun teniendo las posibilidades de contar con áreas exteriores, estas son insuficientemente utilizadas, transcurriendo la vida diaria de los niños y las niñas dentro del edificio. **Esto no es solo una mala decisión educativa, sino a la vez algo que está en contra de la salud de los niños.**

No solamente han de contemplarse las áreas exteriores que facilitan la actividad de los niños, sino que el proyecto educativo ha de contemplar igualmente la posibilidad de que dentro de la instalación existan lugares, como pasillos amplios, terrazas, etc., que realicen la misma función. Por lo tanto, se requieren soluciones de diseño u organizativas para que las tengan.

Todas estas consideraciones llevan a que **los centros destinados a la educación de los niños más pequeños, en este caso del 1er. Ciclo de la educación infantil deben de estar pensados para ellos y no para otras edades. Lo mismo que ocurre con el resto de niveles educativos; pues no es lo mismo un colegio de primaria que uno del bachillerato o una universidad.**

Aun no siendo educador, conviene recordar que los primeros centros infantiles fueron organizados en casas de viviendas o locales, que **se adaptaron a las necesidades y requerimientos de un centro infantil, como sucedió con el *kindergarten* de [Froebel](#) o *La casa***

dei bambini de [Montessori](#). En la medida del desarrollo de la Educación Infantil, surge la necesidad de realizar locales y espacios específicos para esta actividad.

Así surgió la decisión de que la educación de los más pequeños requería una construcción propia que tomara en consideración todas las necesidades y particularidades de la edad en su conjunto y de sus períodos de desarrollo. Lo cual parece muy lógico: cada tramo educativo necesita un currículo y unas instalaciones adecuadas. En los países de mayor desarrollo técnico en la edad (los países nórdicos, Islandia, Dinamarca, Cuba, Reggio Emilia en Italia, entre otros) **se crean las primeras construcciones propias para la edad y que incluyen a todos los grupos que la componen, lo cual obedece a los resultados científicos de las investigaciones.** De este modo, aparece el centro de educación infantil para las primeras edades, en el cual cada detalle, cada lugar, cada área de juego o actividades, obedece a lo que las investigaciones en esta etapa han demostrado es lo mejor para garantizar el pleno desarrollo de los niños que los integran. **No podemos imaginar a un niño de dos años, y menos de uno, en el patio de un colegio, aun saliendo a horas distintas, bajo una canasta de baloncesto, o una portería de fútbol, se “perderían”. Un niño de esta edad necesitará un patio con ruedas, con columpios, con un suelo especial, que no de cemento. Un patio pensado para el niño y la niña de estas edades.**

En la línea anteriormente indicada, ya hace tiempo UNESCO realiza un informe sobre el “preescolar” en el mundo. Lo realiza el prestigioso doctor Mialaret. **En él, en su página 16 leemos (lo copiamos literalmente del informe):**

En primer lugar, debe conservar el carácter de una gran familia, en cuyo seno el niño se sienta en seguridad y pueda conocer a todos los demás miembros de la comunidad y establecer con cada uno de ellos relaciones de amistad. La educación preescolar, considerada desde la perspectiva de sus elementos sociales, es un vínculo de unión entre el pequeño grupo familiar de unas pocas unidades y el pequeño grupo social relativamente más extenso. Si se impone al niño un paso demasiado brusco de uno a otro, se les puede traumatizar a algunos de ellos y llevarlos, por falta de seguridad, a replegarse en sí mismos y a no establecer los contactos sociales que son indispensables para la formación y el desarrollo de su personalidad. Esta es también la razón por la cual el requisito de unas salas grandes y bien ventiladas no debe considerarse contradictorio con el de reservar en esas salas unos "rinconcitos" en los que un grupo muy pequeño de niños (3 ó 4) puedan jugar con toda tranquilidad.

En segundo lugar, para conservar ese carácter familiar, en el establecimiento no debe trabajar un número demasiado grande de adultos por razones análogas a las antes expuestas. En cier-

Las afirmaciones del Dr. Mialaret son contundentes:

Si se impone al niño un paso demasiado brusco de uno a otro (pequeño grupo familiar a uno más extenso en cuanto al número de unidades), se le puede traumatizar a algunos de ellos y llevarlos, por falta de seguridad, a replegarse en sí mismos y a no establecer los contactos sociales que son indispensables para la formación y desarrollo de su personalidad.

Y ello resulta obvio porque la educación ha de hacerse dentro de un contexto de afectividad, de modo que el niño o niña se encuentren en cada momento **inmersos en un mundo amoroso y cariñoso para que motive y estimule sus capacidades potenciales**, creando un clima emocional y educativo positivo, donde el proceso docente tenga una imagen relajada, en el que la educación se convierta en un momento esperado, más que un lugar generador de ansiedad y rechazo a la permanencia en el mismo. **No es posible que el niño se**

educe y se educa bien, si se siente mal, si presenta un estado anímico desfavorable.

Las afirmaciones del informe de la UNESCO son muy claras, y nos devuelve una vez más a la exigencia fundamental: **conservar en los edificios su carácter de intimidad, con objeto de que los niños pequeños puedan conocer y reconocer fácilmente las caras adultas y las caras infantiles que van a formar parte de su nuevo universo.** Y esto no se consigue con los colegios, sino con las Escuelas Infantiles.

Por ello, en la mayoría de los países se respeta este criterio y **las escuelas infantiles, son realmente escuelas infantiles y los colegios colegios. Cada edad requiere un currículo (como así es) y unos espacios pensados para cada edad.**